

La trayectoria sanitaria global del Covid-2019 durante el año 2022: algunas reflexiones desde la cultura política de diferentes civilizaciones

Daniel Añorve Añorve¹

Introducción

A veintinueve meses de haber sido declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una pandemia (WHO, 2020), el SARS-CoV-2, causante del Covid-19, sigue presente en las vidas de la mayoría de la población mundial. Sin exagerar, guarda ciertos paralelismos con otros parteaguas recientes, e.g., el uso masivo y omnipresente de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), con especial énfasis en el Internet, la telefonía celular y las redes sociales; o bien, los profundos cambios que generaron los eventos del 9/11. Covid-19 ha sacudido ‘las reglas del juego’, lo mismo si se piensa en cómo estudiamos, cómo comerciamos y súbitamente en los entornos laborales (Gardini, 2020). Los espacios virtuales, aunque existentes, no tenían un uso tan extendido ni tan profundo previo a Covid-19. Súbitamente, en cuestión de semanas, las ventas por Internet, la transformación masiva de los entornos laborales y educativos y los servicios gubernamentales, producto del cierre masivo de actividad económica, laboral, educativa y sanitaria, considerada como no indispensable, se vio forzada a hallar refugio y adaptación en los entornos virtuales.

Este artículo consta de tres apartados. En el primero, se hace un repaso de la evolución sanitaria de los dos primeros años de la pandemia (2020 y 2021) con un marcado énfasis en los contagios, los decesos y la vacunación. En el segundo, se analizan las tendencias globales (identificando similitudes y diferencias regionales) en la evolución sanitaria de la pandemia experimentadas durante 2022. Finalmente, en el tercer apartado, de una forma crítica, se sugiere una hipótesis para explicar los saldos sanitarios, marcadamente diferenciados, que ha dejado la pandemia al día de hoy (16 de agosto de 2022) entre países occidentales y países orientales. La explicación parte de un análisis de la cultura política diferenciada entre civilizaciones. Se argumenta que las concepciones, con importantes diferencias en la forma de entender las libertades entre Occidente y Oriente, aunque tienen raíces político-culturales, se acaban concretando en importantes diferencias y consecuencias económicas durante el trienio más reciente.

Antecedentes de pandemia en 2021 y 2022

A un año del inicio de la pandemia, Bremmer (2021) hizo un recorrido de países con respuestas, las cuales iban de lo aceptable a ejemplos a seguir (once países en Asia, Oceanía, Europa, Medio Oriente, América del Norte y Sudamérica), identificando tres elementos

¹ Daniel Añorve Añorve es profesor e investigador del Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad de Guanajuato. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II).

esenciales: la velocidad de la respuesta, la adopción de medidas basadas en criterios científicos y el liderazgo, como elementos que explican el éxito en el manejo de la pandemia. Algo que destaca Bremmer, e.g., en el caso de Taiwán, Corea del Sur, Singapur y Nueva Zelanda, y que confirman Añorve y Rosas (2022), para los casos de China, Vietnam, Corea del Sur, Nueva Zelanda y Tailandia, es que los países más exitosos, sanitariamente hablando, han sido los que actuaron temprano y que llevaron a cabo un monitoreo decidido y no necesariamente los que tuvieron los cierres más draconianos.

Contrario a lo que podría pensarse y en línea similar a lo planteado por Añorve y Rosas (2022), el análisis de Bremmer (2021) parece confirmar que más que la profundidad o lo draconiano de las respuestas gubernamentales es la racionalidad y especificidad de las medidas lo que ha hecho que algunos países salgan mejor librados que otros, en algunos casos más poderosos política y económicamente. De Bremmer (2021) también se puede inferir que aquellos países con estados capaces de vigilancia, monitoreo e implementación de medidas, y que quizá en países con mayor autoritarismo (pensando en rankings como el de Freedom House) se tuvo, no sólo un mejor desempeño sanitario, sino que e.g. en el caso de Singapur, pudieron reabrir universidades rápidamente. Desde luego, es necesario ser cauto al dimensionar el rol desempeñado por los Estados. Ciertamente, como destaca Rosas (2021), además de la labor y eficacia estatal, también ha abonado a tener casos exitosos la experiencia y aprendizajes de epidemias previas (como el síndrome respiratorio por el coronavirus del Medio Oriente o MERS-CoV); adicionalmente, tanto Rosas González (2022), como Bremmer (2021) destacan la naturalidad y colaboración existente en países asiáticos, acostumbrados en la vida cotidiana al uso del cubrebocas. En el caso sudcoreano, Bremmer (2021) destaca la existencia de una población dispuesta a respetar políticas que promueven un bien mayor al individual, i.e., el bienestar colectivo. Ciertamente, dentro del listado de países con respuestas adecuadas, Bremmer (2021) incluye a Canadá y a Alemania que, si bien es cierto, lo hacen en un rango inferior al de varios países asiáticos. Adicionalmente, tanto Rosas (2020), como Bremmer (2021) destacan la naturalidad y colaboración existente en países asiáticos, contrario a lo que sucede en países occidentales caracterizados por protestas anti-cierre y anti-vacunas, bajo el argumento de extralimitaciones estatales (Aljazeera, 2022; Jarvis, 2022).

Leng y Lemahieu (2021) dieron a conocer en marzo de 2021 un índice de *performance* ante Covid-19 el cual, por los indicadores base, podría ser usado para la dimensión sanitaria de la pandemia, toda vez que incluye muertes, muertes por millón, casos confirmados por millón, muertes confirmadas por millón, casos confirmados como proporción de las pruebas y pruebas por cada mil habitantes. Algo encomiable de dicho índice es que analiza diversos factores: geográfico-regional, geográfico-demográfico, desarrollo económico, y particularmente importante para este trabajo, el sistema político.

Entre 102 países analizados, siendo Bután el mejor evaluado con una calificación de 93 y el peor evaluado Perú, con una calificación de 4.8, destacan los siguientes patrones: a) **regionalmente**, el mundo no esencialmente occidental (Asia-Pacífico (calificación de 61.1), Medio Oriente y África (49), tienen un *performance* superior al de Europa (46.1) y América (29.7); b) **demográficamente**, los países menos poblados tienen una mejor evaluación (53.8) que los países medianos (43.6) y que los países más poblados (31.4); c) **en cuanto al desarrollo económico**, contrario a lo que sugeriría la lógica, los países en desarrollo (con evaluación de 54.3) salen mejor librados que los países desarrollados (42.8); d) **en cuanto al sistema político**, el resultado también es contra-intuitivo, siendo los peor calificados los países democráticos (42.8), superados tanto por los regímenes híbridos (46.8), como por los autoritarios (49.6). Individualmente, sólo uno de los cinco países mejor evaluados, i.e., Nueva Zelanda en el lugar 2 (calificación de 93) es un país occidental, dentro de la tipología de Huntington (1996). Los cinco peor evaluados (Ecuador, Argentina, Colombia, México y Perú) pertenecen a la civilización latinoamericana. Llama la atención que entre los países del G-7, sólo Japón aparece dentro la primera mitad del listado, en el lugar 48, mientras que los otros seis países, todos occidentales, desarrollados, democráticos y con poblaciones significativas, ocupan lugares en la segunda mitad de la tabla: Alemania (en el lugar 55), Canadá (60), Italia (68), Francia (71), Reino Unido (74) y Estados Unidos (96). El orden invita a preguntarse, ¿puede existir una relación inversa entre liberalismo político (y económico) y el *performance* sanitario ante una pandemia?

2022, ¿Ha sido superada la emergencia sanitaria?

Para diciembre de 2021, 12 países estaban libres de Covid, mayoritariamente islas remotas (Tuvalu, Tonga, Tokelau, Santa Helena, Islas Pictorias, Niue, Nauru, Kiribati, Micronesia y las Islas Cook), además de Turkmenistán y Corea del Norte (Hubbard, 2021). Para agosto de 2022 prácticamente ningún territorio puede considerarse inmune (Statista, s/f).

El top 10 de contagios, según el John Hopkins Coronavirus Resource Center (2022a), para el 12 de agosto de 2022 lo conforman: 1) Estados Unidos 92,719, 992 (28,344 por cada 100 mil habitantes); 2) India 44,223,557 (3240/100,000) ; 3) Francia 34,383,344 (16,194/100,000); 4) Brasil 34,124,579 (16,194/100,000); 5) Alemania 31,489,484 (38,010/100,000); 6) Reino Unido 23,634,568 (35,176/100,000); 7) Italia 21, 428,602 (35,687/100,000); 8) Corea del Sur 21,111,840 (41,583/100,000); 9) Rusia 18,550, 522 (12,922/100,000) y 10) Turquía 16,295,817 (19,811/100,000).

El top 10 de decesos, según el John Hopkins Coronavirus Resource Center (2022a), para el 12 de agosto de 2022 lo conforman: 1) Estados Unidos 1,036,325 (316 por cada 100,000 habitantes); 2) Brasil 681,006 (323/100,000); 3) India 526,928 (39/100,000); 4) Rusia 375,248 (260/100,000); 5) México 328,437 (258/100,000); 6) Perú 214,818

(661/100,000); 7) Reino Unido 186,798 (279/100,000); 8) Italia 173,701 (289/100,000); 9) Indonesia 157,189 (58/100,000) y 10) Francia 154,030 (223/100,000).

Para conocer el status más reciente de Covid-19, bajo una realidad de **vacunación** avanzada, se puede comparar el número de muertes en un solo día (decesos registrados el día 15 de agosto de 2022 (Cfr. Pettersson, Manley y Hernandez, 2022) en los veinte países más poblados del mundo: China (0), India (47), Estados Unidos (465), Indonesia (20), Pakistán (4), Nigeria (0), Brasil (199), Bangladesh (1), Rusia (55), México (56), Japón (223), Etiopía (0), Filipinas (34), Egipto (1), República Democrática del Congo (0), Vietnam (1), Irán (71), Turquía (54), Alemania (116) y Tailandia (32).

A casi dos años de la declaración de Covid-19 como pandemia por la OMS, se puede apreciar el predominio de naciones pertenecientes a las civilizaciones occidental y latinoamericana como aquellas que han eliminado prácticamente toda medida sanitaria. *Travel Off Path* (2022b) proporciona un listado de **países libres de restricciones domésticas** –Reino Unido, Irlanda, Dinamarca, Suecia, Noruega, Tanzania, Nicaragua, República Dominicana e Islandia, así como otros prácticamente libres de restricciones –México, El Salvador, Sudáfrica y Eslovenia. Llama la atención que no aparecen en el listado países orientales (de civilizaciones budista, sínica y/o islámica). Por lo que respecta, estrictamente al **cubre bocas**, *Travel Off Path* (2022a), a 25 meses del inicio de la pandemia proporciona lista los **países que ya no lo requieren** al viajar –Reino Unido, Irlanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, Canadá, Estados Unidos, Islandia, Suiza, Maldivas, Aruba, Holanda, Polonia, Letonia, Francia, Croacia, República Checa y República Dominicana. La publicación destaca el extendido uso del cubrebocas, aclarando que dicho uso no se debe a un mandato legal, sino que es producto de una norma cultural (*Travel Off Path*, 2022a). El uso del cubrebocas es fundamental para mejorar las condiciones sanitarias, según el hallazgo de Motallebi et. al. (2022): el promedio de mortalidad por millón de habitantes en países sin políticas de uso de cubrebocas fue de 288.54 por millón; mientras que para países con políticas para su uso, la mortalidad por millón fue de 48.40.

Contrario a estereotipos occidentales que suelen explicar la forma en que los países asiáticos mantienen los casos y las muertes muy bajas, Clark (2022) explica el fenómeno desde las normas culturales y no desde la restricción gubernamental, la cual suele ser etiquetada desde estándares occidentales como “despiadada”, “autoritaria” o “paternalista” (Rafferty, 2022). Clark recupera la opinión del epidemiólogo de la Universidad de Otago, Michael Baker, quien asegura que en países asiáticos diversos, el uso del cubrebocas, además de ser algo cultural, parte de un sentido de responsabilidad hacia la protección de los demás. Más aún, Baker destaca que tanto en el caso de Singapur como en el de Japón, no han sido las medidas/políticas gubernamentales las que explican el alto uso del cubrebocas, pues en el caso japonés sus leyes no permiten imponer el uso del cubrebocas

o generar un cierre total (*lockdown*); más bien, es la presión social la que refuerza el uso de cubrebocas, complementadas con otras medidas de distanciamiento social. Si se añade una alta disposición a vacunarse, se explica mejor el contrastante entre Este y Oeste.

Respecto a la vacunación, para el 15 de agosto de 2022, de los colores del mapa mundial algunas cosas saltan rápidamente a la vista: En América, salvo Surinam, Bahamas y Guatemala, el resto de los países presenta más de la mitad de su población vacunada (John Hopkins Coronavirus Resource Center, 2022b). En Europa, salvo Rumania, Albania, Kosovo y Moldavia, el resto de los países presenta vacunada a la mayoría de su población. Asia representa un caso mixto, toda vez que un considerable número de países presenta bajos porcentajes de vacunación (Georgia, Azerbaiyán, Afganistán, Kirguistán, Yemen, Irak, Jordania, Siria y Papúa Nueva Guinea) (John Hopkins Coronavirus Resource Center, 2022b). El continente con mayor rezago es África; de hecho, lo más sencillo es identificar los cuatro países con más del 50% de población vacunada: Marruecos, Túnez, Ruanda y Botswana (John Hopkins Coronavirus Resource Center, 2022b).

Aunque Asia, América y Europa, como continentes, presentan una vacunación avanzada, destaca que los países de civilización sínica y de civilización japonesa tienden a superar los porcentajes de vacunación de los países occidentales y latinoamericanos, pese a que las vacunas, en su mayoría, son occidentales. China (89.84% de población vacunada), Singapur (85.48%), Taiwán (83.9%) y Vietnam (83.26%) superan los porcentajes de población vacunada en países occidentales –(Canadá 82.37%; Francia 81.25%; Alemania 76.25%; Reino Unido 74.46%; Estados Unidos 67.82%; Argentina 83.4%; Brasil 80.5%, Colombia 71.5%; México 62.56%) (John Hopkins Coronavirus Resource Center, 2022b).

Con la finalidad de comprender patrones que pueden servir para análisis de situaciones sanitarias futuras, es importante conocer ciertas actitudes existentes en diversos países, una vez que la amenaza más urgente quedó atrás. *Our World in Data* (s/f) reportaba, para el 15 de agosto de 2021, la disposición para vacunarse de los no vacunados. Los resultados sugieren que en general los países asiáticos analizados en este trabajo tenían una mayor receptividad a la vacuna –Japón (56.2%), Corea del Sur (47.7%) y Singapur (17.2%) que países occidentales –Australia (47%), Estados Unidos (18.1%), Alemania (17%), Francia (11.6%) o Reino Unido (11.2%). Las consideraciones en torno a la vacunación estarían incompletas sin una reflexión sobre el movimiento anti-vacunas. Destacan los movimientos, principalmente en países occidentales contra las vacunas. Aljazeera (2022) reporta fuertes movimientos a inicios de 2022 en Francia, Alemania, Austria e Italia, llamando la atención las fotos de algunas pancartas. En Francia, se aprecia el predominio de la consigna “*Liberté*”, mientras que en Alemania destaca una “Suficiente, quiten las manos de encima a nuestros niños”. En Reino Unido, la foto con la consigna “*My body, my choice*” (Jarvis, 2022) claramente se trata de una manifestación de índole político

antes que una de racionalidad sanitaria. En la etapa temprana de la vacunación, Rauhala (2020) escribía un artículo profético, el cual anunciaba la escalada del movimiento anti-vacunas. Destaca su pronóstico sobre la globalización del movimiento (Rauhala, 2020). Si bien el artículo se queda corto en el listado de países a los que se extendería el movimiento, resulta evidente que esta “globalización” ha tenido un alcance fundamentalmente occidental.

Occidente vs. Oriente: ¿por qué existen saldos tan diferenciados respecto a Covid-19?

En gran parte, las explicaciones sobre los resultados diferenciados entre países en sus respuestas y afectaciones por Covid-19 derivan de las siguientes temáticas: el papel de los líderes, asociando el populismo con un *performance* malo durante la pandemia (Ghitis, 2021); del nivel de desarrollo (Rafferty, 2022); o, del sistema de salud (Rosas, 2022; Rafferty, 2022). Proponemos una explicación, no desde la cultura en términos amplios como lo hace Newfield (2020), sino en específico desde la cultura política. Rafferty (2022) destaca los daños sufridos por Estados Unidos, los cuales están entre los más altos en relación a otras economías occidentales de altos ingresos, pero sobre todo, respecto a países asiáticos, también de altos ingresos. Aunque Rafferty reconoce que potencias europeas -Reino Unido, Alemania y Francia- han salido mejor sorteadas que Estados Unidos, los casos que toma como icónicos son los de cuatro países asiáticos, tres de la civilización sínica (Taiwán, Corea del Sur y Singapur) y el japonés. Rafferty (2022) lamenta que, producto del problema del racismo, no existe la disposición o el interés por tratar de aprender algo de los asiáticos. Rafferty (2022) retoma observaciones de Michelle Ko, profesora de la Universidad de California-Davis, que ayudan a comprender las profundas diferencias en la cultura política. Según Ko (*Cfr.* Rafferty, 2022), las políticas adoptadas ante la pandemia por parte de los gobiernos, no sólo de China, sino de otros países de la región, son consideradas en Occidente como “severas”, “estrictas” o “despiadadas”. Más aún, se tiende a etiquetar la cultura asiática como sumisa y en específico el confucianismo, como paternalista. Por esa razón, medidas muy efectivas ante el Covid, entre ellas el uso del cubrebocas, son interpretadas como una restricción a la libertad, tan preciada en Occidente. La percepción que los propios ciudadanos tienen de su gobierno, de acuerdo con Jeremy Lim, profesor de la Universidad de Singapur, también refleja marcadas diferencias entre la cultura política en diversas civilizaciones. Así, para Lim, mientras que es común que en Estados Unidos se consideren las medidas del gobierno como “despiadadas”, esas mismas medidas en Singapur (y en diversos países de Asia) son entendidas como medidas más bien “decisivas” y necesarias en momentos cruciales. En un tono similar, también ilustrativo de lo que es la filosofía y la cultura política, el epidemiólogo de la Universidad Deakin, Hassan Vally (citado por Clark, 2022), explica:

En Occidente tenemos una cultura muy individualista y es la imagen contraria en Oriente. El énfasis allá, más que ponerse en las libertades, la individualidad y la independencia, se pone en la comunidad y la unidad, para así ver las cosas de una forma holística.

Newfield (2020), basándose en el influyente libro de Trompeenars y Hampden-Turner (2020) reflexiona sobre siete dimensiones culturales que pueden ayudar a comprender los resultados diferenciados: 1) universalismo vs particularismo en las respuestas locales; 2) individualismo vs el comunitarismo en las libertades individuales y la solidaridad colectiva; 3) lo neutral vs lo afectivo en las emociones; 4) lo específico vs lo difuso a la hora de atender asuntos concretos; 5) el logro vs la atribución en lo relativo al ejercicio y competencia de la autoridad; 6) el corto plazo vs el largo plazo en las soluciones, y 7) el control interno vs el control externo a la hora de elegir entre controlar al virus o dejarse llevar por la realidad. Newfield (2020) aterriza el análisis con ejemplos concretos en países de Asia-Pacífico y en países norteamericanos, latinoamericanos y europeos:

En la medida en que daba yo seguimiento a las noticias que llegaban de diferentes rincones del mundo, me sorprendió la diferencia en la retórica política en torno a las medidas de salud pública. Mientras que las conversaciones en Estados Unidos, Francia, España, Reino Unido, Alemania, India y Brasil se centraban en los sacrificios y negociaciones entre salvar vidas y salvar la economía, los diálogos en Nueva Zelanda, Corea del Sur, Japón, China, Singapur y Taiwán se centraban más en la eficacia de las medidas de seguridad pública para erradicar el virus por completo. Simple y llanamente, algunos países enfatizaban principalmente cómo seguir viviendo a pesar del virus, mientras que otros se centraban en cómo priorizar, colectivamente, acabar con su propagación (Newfield, 2020).

¿Cómo puede entenderse de una forma estructurada, menos anecdótica, las diferencias en los impactos y costos que ha tenido el Covid-19 en diferentes países del mundo? Añorve y Rosas (2022) proponen un modelo de tres capas: la primera capa es la civilizatoria, la cual se concreta en datos geográficos y demográficos que permiten analizar indicadores como tasas de contagios, decesos y letalidad. La segunda capa, similar a Newfield (2020) y Trompeenars y Hampden-Turner (2020), parte de la filosofía política, con un énfasis en la confrontación entre individualismo y colectivismo, teniendo como concreción las actitudes de la población ante el cubrebocas y la vacunación. Finalmente, la tercera capa tiene como unidad de análisis el régimen político confrontando el grado de liberalismo vs estatismo y proponiendo su concreción en las libertades y restricciones, tanto constitucionales, como en una serie de políticas públicas *ad hoc* implementadas durante la pandemia.

Los casos de éxito de Australia, pero sobre todo de Nueva Zelanda, libre de Covid-19 (*Covid free*) para febrero de 2021 (Bremmer, 2021), parecen cuestionar el modelo de Añorve y Rosas (2022); sin embargo, se trata de anomalías dentro de Occidente, lo cual se explica en gran parte por su ubicación remota e insular. Los datos sugieren que entre los

diez países más golpeados sanitariamente (por contagios o por decesos) sólo se halla un país sínico (Corea del Sur) en el top 10 de contagios, pese a que los países de civilización sínica, budista y japonesa cuentan, colectivamente, con cuatro de los veinte países más poblados del mundo. Contrariamente, pese a contar colectivamente con sólo dos países entre los veinte más poblados del mundo, Occidente cuenta con cinco países en el top 10 de contagios y con cuatro en el top 10 de decesos para mediados de agosto de 2022. ❀

Referencias

- Aljazeera. (2022, 9 de enero). Anti-vaccine protesters rally in France, Germany, Austria, Italy. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2022/1/9/more-than-100000-rally-in-france-against-covid-vaccine-rules> (consultado el 16 de agosto de 2022).
- Añorve, D., Rosas, M. (2022). Occidente vs Oriente: Factores cívico-políticos que conducen a resultados diferenciados frente al SARSCoV2, *Norteamérica*, 17(2), 1-39.
- Bremmer, I. (2021, 23 de febrero). The Best Global Responses to the COVID-19 Pandemic, 1 Year Later, *Time*. Disponible en <https://time.com/5851633/best-global-responses-covid-19/> (consultado el 9 de agosto de 2022).
- Clark, E. (2022, 31 de julio). Habitual mask-wearing is likely helping Japan, Singapore and South Korea bring daily Omicron deaths down, epidemiologists say, *ABC News*. Disponible en <https://www.abc.net.au/news/2022-08-01/japan-singapore-south-korea-omicron-wave-and-mask-wearing-impact/101266844> (consultado el 16 de agosto de 2022).
- Gardini, G (coord). (2020). *El mundo antes y después del COVID-19. Reflexiones intelectuales sobre la política, la diplomacia y las relaciones internacionales*. Salamanca, Estocolmo: Instituto Europeo de Estudios Internacionales.
- Ghitis, F. (2021, 4 de abril). ¿Qué líder mundial tiene el peor historial pandémico? La competencia es feroz, *The Washington Post*. Disponible en <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/04/04/peores-paises-covid-19-muertes-pandemia-presidentes/> (consultado el 17 de agosto de 2022).
- Hubbard, K. (2021, 21 de diciembre). Places Without Reported COVID-19 Cases, *U.S. News*. Disponible en <https://www.usnews.com/news/best-countries/slideshows/countries-without-reported-covid-19-cases?slide=13> (consultado el 16 de agosto de 2022).
- Jarvis, H. (2022, 31 de mayo). Vaccine hesitancy hardens in richer countries. *Brunel University London*. Disponible en <https://www.brunel.ac.uk/news-and-events/news/articles/%EF%BB%BF-Vaccine-hesitancy-hardens-in-richer-countries> (consultado el 16 de agosto de 2022).
- John Hopkins University. (2022a). Covid-19 Dashboard. Coronavirus Resource Center. Disponible en <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> (consultado el 12 de agosto de 2022).
- John Hopkins University. (2022b). Understanding vaccination progress. Coronavirus

- Resource Center. Disponible en <https://coronavirus.jhu.edu/vaccines/international> (consultado el 15 de agosto de 2022).
- Leng, A., Lemahieu, H. (2021, 13 de marzo). Covid Performance Index. Deconstructing Pandemic Responses. Lowy Institute. Disponible en <https://interactives.lowyinstitute.org/features/covid-performance/> (consultado el 12 de agosto de 2022).
- Motallebi, S., Cheung, R., Mohit, B., Shahabi, S., Alishahi, A., Moattari, S. (2022). Modeling COVID-19 Mortality Across 44 Countries: Face Covering May Reduce Deaths, *Am J Prev Med*, 62(4), 483-491. doi: 10.1016/j.amepre.2021.09.019.
- Newfield, J. (2020, 18 de diciembre). The Impact of Culture on Covid-19 Responses. Berkeley Public Policy. *The Goldman School*. Disponible en <https://gspp.berkeley.edu/faculty-and-impact/news/recent-news/the-impact-of-culture-on-covid-19-responses> (consultado el 17 de agosto de 2022).
- Our World in Data. (s/f). Share among unvaccinated people who would get a COVID-19 vaccine this week if it was available to them. Disponible en <https://ourworldindata.org/grapher/covid-vaccine-willingness> (consultado el 15 de agosto de 2022).
- Pettersson, H., Manley, B., Hernandez, S. (2022, 16 de agosto). Tracking Covid-19's global spread, *CNN Health*. Disponible en <https://edition.cnn.com/interactive/2020/health/coronavirus-maps-and-cases/> (consultado el 16 de agosto de 2022).
- Rafferty, J. (2022, 8 de julio). Lessons from Asia on COVID-19: What the U.S. Can Learn from Successes Abroad, *Tufts Now*. Disponible en <https://now.tufts.edu/2022/06/08/lessons-asia-covid-19-what-us-can-learn-successes-abroad> (consultado el 15 de agosto de 2022).
- Rauhala, E. (2020, 7 de octubre). The pandemic is amplifying the U.S. anti-vaccine movement—and globalizing it, *The Washington Post*. Disponible en https://www.washingtonpost.com/world/coronaviurs-antivax-conspiracies/2020/10/06/96ddd2c2-028e-11eb-b92e-029676f9ebec_story.html (consultado el 16 de agosto de 2022).
- Rosas, M. (2022, 14 de enero). Singapur y el coronavirus, *Etcétera*. Disponible en <https://www.etcetera.com.mx/opinion/singapur-y-el-coronavirus/> (consultado el 17 de agosto de 2022).
- Rosas, M. (2021). SARS-CoV-2: de cómo un tema de la agenda de desarrollo se convirtió en una prioridad para la seguridad internacional, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 119, 207-237.
- Rosas, M. (2020, 6 de abril). Japón y el coronavirus, *Etcétera*. Disponible en <https://www.etcetera.com.mx/opinion/japon-y-el-coronavirus/> (consultado el 8 de agosto de 2022).
- Statista. (s/f). Number of coronavirus (COVID-19) cases worldwide as of August 15, 2022, by country. Disponible en <https://www.statista.com/statistics/1043366/novel-coronavirus-2019ncov-cases-worldwide-by-country/> (consultado el 16 de agosto de 2022).

- Travel Off Path (2022a, 12 de abril). These countries have removed mask mandates for travelers. Disponible en <https://www.traveloffpath.com/these-countries-have-removed-mask-mandates-for-travelers/> (consultado el 15 de agosto de 2022).
- Travel Off Path (2022b, 24 de febrero). Countries that have removed all internal Covid restrictions. Disponible en <https://www.traveloffpath.com/countries-that-have-removed-all-internal-covid-restrictions/> (consultado el 15 de agosto de 2022).
- Trompeenars, F., Hampden-Turner, C. (2020). *Riding the waves of culture. Understanding diversity in global business* (4th edition). New York: McGraw Hill.
- World Health Organization. (2020, 27 de abril). Archived: WHO Timeline - COVID-19. Disponible en <https://www.who.int/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19> (consultado el 1 de agosto de 2022).